

La docencia telemática ¿una nueva docencia?

Rosa E. Amaro de Chacín

Escuela de Educación, Universidad Central de Venezuela
Caracas, 1080

RESUMEN

La Educación a Distancia (EaD), desde el paradigma de la virtualidad, ofrece escenarios de enseñanza que contribuyen a inhibir los modelos tradicionales de transmisión de la información y favorecen estrategias de aprendizaje más constructivos, participativos y colaborativos, lo cual motiva -para algunos- una nueva concepción de la docencia. Sin embargo, el desempeño docente en entornos de enseñanza y de aprendizaje de calidad, a distancia y a través de la telemática, plantea las mismas exigencias didácticas y pedagógicas que la modalidad presencial, en cuanto a concebir, diseñar, ejecutar, controlar y evaluar el proceso instruccional que se lleva a cabo. Por tanto, la calidad que se logre, dependerá de un ejercicio adecuado y responsable del docente, tanto o más que en la modalidad presencial.

En este artículo se comparten los argumentos que defienden la idea de que no se trata de una “nueva docencia” y se puntualiza en algunas acciones específicas y ajustadas a la situación en la cual se desenvuelve el docente telemático, para lograr la mediación didáctica. Las consideraciones planteadas, contribuyen a revalorizar la función docente para lograr lo que desde siempre ha sido nuestro interés: favorecer las condiciones para un verdadero y significativo aprendizaje.

Palabras claves: formación virtual, telemática, docente telemático, entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje, teleformación.

INTRODUCCIÓN

Las diferencias fundamentales entre los entornos presenciales y virtuales radica básicamente en los medios de comunicación. El docente-tutor desarrolla su acción a través de los medios telemáticos, por ello requiere otras competencias específicas y ajustadas al contexto en el cual ejerce su acción pedagógica. Ello no supone contrariar el énfasis que reiterativamente se coloca en el estudiante como centro del proceso.

En las páginas siguientes, se aborda el proceso didáctico en entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje (EVEA) considerando sus fases y se presentan detenidamente, los componentes más importantes del diseño y la planificación del proceso formativo telemático, lo cual evidencia desde una perspectiva crítica pedagógica, la compleja labor didáctica de promover y mediar el aprendizaje en estos entornos. El reto está no sólo en innovar en el plano tecnológico, sino en las concepciones y prácticas pedagógicas.

EL DOCENTE EN ENTORNOS VIRTUALES DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

Hace ya algunos años se planteaba que el e-learning significaría la mejora de la calidad de la educación [1] y de hecho cada vez es mayor el número de profesores que lo emplean para complementar su enseñanza presencial o

desarrollar la enseñanza a distancia. Sin embargo, a pesar de las bondades que representa esta modalidad desde el punto de vista del aprendizaje especialmente en el contexto universitario, poco se ha avanzado con relación a los procesos involucrados en la acción de enseñar o facilitar en entornos virtuales, aun tratándose de la idea de un “nuevo docente”.

Pero, ¿Por qué calificar este tipo de docencia como nueva -aunque se ejerza virtualmente- si la acción de mediar el proceso didáctico, referenciado en perspectivas teóricas apropiadas, ha sido y es una constante en el hecho educativo?. Podríamos convenir en que la telemática es una nueva modalidad que surge de la aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que ofrece al docente una serie de medios que le permite aprovechar las posibilidades de la comunicación en el proceso formativo, pero, ¿se necesita para ello un nuevo docente?.

Sin lugar a dudas, el docente debe pasar de transmisor de información a guía del proceso de aprendizaje, convertirse en un motivador y facilitador de recursos, diseñador de nuevos entornos de aprendizaje con TIC, adaptador y productor de materiales en distintos formatos, y evaluador de los procesos que se desarrollan en estos nuevos entornos, pero ello no implica una “nueva concepción del docente”. Se trata más bien de reconocer que esta perspectiva de la enseñanza ofrece nuevas oportunidades para lograr un verdadero y significativo aprendizaje con otros medios de facilitación.

Coincidimos con [2] en cuanto a que lo que durante décadas, los pedagogos han venido “predicando”, ahora parece convertirse en un principio. No es nueva la idea de que el centro del proceso lo constituye el aprendizaje, que el alumno deja de ser un receptor pasivo para asumir un rol activo y que el docente asume (o debe asumir) el rol de “facilitador” de los recursos, herramientas, instrumentos, para que el estudiante logre los objetivos planteados. Tampoco es de “ahora” la importancia de la interactividad recíproca entre profesores y estudiantes y de éstos entre sí así como el trabajo compartido (de grupo o de equipo colaborativo). Muy bien lo expresa [3] cuando señala que:

...los principios como los del aprendizaje *activo*, *colaborativo* y las posibilidades de *individualización* o *autonomía* que ahora tanto se defienden como características propias del aprendizaje a través de Internet, figuran en las bases de la pedagogía contemporánea... Y los teóricos de la educación a distancia los venimos defendiendo desde siempre (p.19).

De lo que se trata “ahora” es de rescatar la importancia del docente en la estructuración y administración del proceso, la adecuada organización y disposición de los contenidos de aprendizaje, así como de la organización del aprendizaje mismo, de modo que se asegure el trabajo individual y de

grupo, la evaluación y el seguimiento del proceso para la sistematización de la experiencia y el control de la calidad.

Además, independientemente de la modalidad (virtual, presencial o mixta) en la cual se desempeña, el docente debe exhibir una serie de cualidades que permiten la tutoría o facilitación del proceso, dominar el contenido, facilitar la construcción del conocimiento a través de materiales y clases a través de los canales disponibles de la comunicación. En otras palabras, el profesor debe reconocer que en los procesos formativos a través de la telemática, la distancia virtual es un modo más de la distancia real.

¿Se trata entonces de una nueva docencia?

La docencia, independientemente de la modalidad en que se administre y del nivel en el cual se desarrolla, comporta una serie de acciones relacionadas con el diagnóstico del contexto en el cual se lleva a cabo, la toma de decisiones debidamente sustentadas, el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y la evaluación de los resultados de la práctica pedagógica, con el objeto de potenciarla y/o reconducirla, si es el caso.

Se trata de un proceso complejo e intencional (cualquiera sea el nivel educativo y la modalidad de que se trate), que obliga a tomar previsiones sobre los elementos que la conforman y la finalidad que se quiere lograr, de manera reflexiva y pedagógicamente fundamentada.

Por ello, más que hacer referencia a “una nueva docencia”, de lo que se trata es de reivindicarla como punto de partida para abordar la concepción de la docencia telemática y desde allí sentar las bases para una acción educativa virtual de calidad.

Conjuntamente con [4] creemos que el profesor del siglo XXI, deberá desarrollar competencias en las dimensiones cognitivas-reflexivas, afectivas-comunicativa y procedimentales que les permita -en el caso que nos ocupa- “moverse” apropiadamente en los entornos virtuales asumiendo los roles que le plantea el contexto telemático y desarrollando su acción formativa, referenciada en la pedagogía y la didáctica. Esto implica una consideración permanente del por qué (justificación) y el para qué de las decisiones que se adoptan antes, durante y después del proceso didáctico y/o instruccional.

Tales consideraciones son válidas para el proceso didáctico que se desarrolla en entornos virtuales de enseñanza aprendizaje, obviamente ajustado a teorías, principios y criterios referenciados en un modelo pedagógico coherente con el modelo de educación a distancia que se desarrolla a través de la telemática, que le sirve de referente y soporte teórico, en el cual se anclan las decisiones pedagógicas que se tomen. Lo virtual se refiere al ambiente o entorno en que este proceso se lleva a cabo más no al proceso en sí, aunque supone, en contraste con lo presencial, metodologías y herramientas didácticas diferentes [5]. En tal sentido, en las páginas siguientes, se puntualiza en algunos rasgos característicos del proceso didáctico que se desarrolla en la modalidad virtual, muy próximos a los que se evidencian en la modalidad presencial.

EL PROCESO DIDÁCTICO EN EVEA Y LA DOCENCIA TELEMÁTICA

La previsión del proceso didáctico en una experiencia formativa de calidad, a distancia y por vía telemática, puede ser mucho más complejo y requerir más tiempo que el que se desarrolla en la modalidad presencial. El diseño, el desarrollo del proceso y la evaluación plantean algunas consideraciones específicas en este contexto que se tornan mucho más complicadas en todas sus dimensiones, cuando el docente que lleva a cabo estas acciones no tiene las competencias requeridas para la modalidad presencial, cuyos componentes prácticamente son los mismos.

[6], (por ejemplo) se adhieren a la idea de que muchas actividades que se desarrollan en la modalidad presencial, también pueden desarrollarse en línea, tal como lo muestran en la tabla siguiente:

Implementación de métodos por actividad

Actividad	Tipo de conocimiento	Implementación en línea
Impartición de hechos	Literal, Inferencial	Páginas Web, módulos de aprendizaje, audio, video en línea
Discusión/debate	Literal, inferencial, evaluativo, alumno-alumno	Conferencias, correo electrónico
Resolución de Problemas	Evaluativo, aplicativo	Web, módulos de aprendizaje, conferencias, chequeo por computador de solución de problemas
Pensamiento crítico: escritura, discusiones	Evaluativo	Conferencias, publicaciones, crítica en línea
Construcción de cosas	Aplicativo	Páginas Web, portafolios, sitios Web
Rendimiento/Desempeño	Literal, inferencial, aplicativo, evaluativo	Portafolios

En esta misma línea, [7] por ejemplo, señalan los aspectos requeridos para el diseño de un curso en la plataforma Moodle, que no difieren de los componentes requeridos en la modalidad presencial como se muestra más adelante, aunque algunas matizaciones deben contemplarse:

Competencias a desarrollar: Capacidades, Habilidades y/o comportamientos esperados del estudiante.

Contenido: Lista de temas o tópicos a desarrollar, que el estudiante debe conocer y dominar para llegar al logro del objetivo.

Medios o recursos: Medios tecnológicos y recursos materiales que están disponibles, o materiales nuevos a elaborar, para que el estudiante pueda entrar en conocimiento del contenido a desarrollar.

Actividades (Interacción): Las acciones que ejecuta el estudiante cuando utiliza el curso para avanzar en su aprendizaje. Incluyen reacciones ante ciertos estímulos incluidos en el contenido y actividades de comunicación con otros participantes y docente/Facilitador.

Evaluación: Incluye las diferentes estrategias y materiales de evaluación tanto formativa como sumativa que se irán aplicando durante todo el desarrollo del proceso del curso.

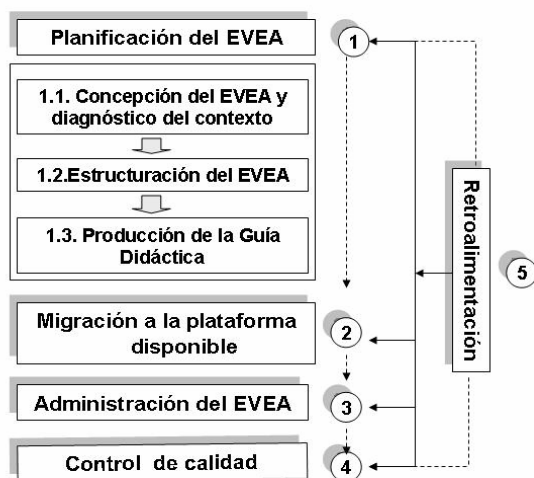
Las ideas apuntadas apoyan la idea de que un docente que se desempeña en la modalidad presencial sin las competencias necesarias (como las mencionadas anteriormente), no es garantía de éxito y su desempeño se asocia con problemas en el desempeño estudiantil [8]. Esta situación podría agravarse en contextos telemáticos, donde el docente además de los componentes señalados-que igual son contemplados en la modalidad presencial- debe conjugar convenientemente los aspectos disciplinares, pedagógicos y tecnológicos, aunque, como señala [9] “la función del profesor, [...], estará íntimamente relacionada con la acción docente y el planteamiento didáctico más que sobre cuestiones relativas a la tecnología” (p.5)

La elaboración de la acción educativa independientemente del entorno en que se desarrolla (y por ello no justificamos la “nueva docencia”), se fundamenta en perspectivas teóricas concretas que deben estar claramente definidas y que resultan coherentes con la visión del aprendizaje significativo, constructivo y colaborativo sin que esto signifique “...imponer una plantilla rígida en una situación educativa” (p.7). [9]

Por ello creemos que el docente presencial o telemático debe considerar -con las particularidades que le impone el contexto donde participa- las mismas etapas y componentes en el proceso didáctico, que se traducen en las acciones que se describen más adelante.

En condiciones ideales, el docente debe trabajar en equipos multidisciplinares, sobre todo cuando se refiere a planes de estudios o carreras que se desarrollan en la modalidad virtual. Sin embargo, en líneas generales, el teledocente o el diseñador-tutor de experiencias formativas en EVEA, desarrolla –al menos- seis etapas en el proceso didáctico desde el paradigma de la virtualidad: La planificación del EVEA que debe concretarse en un documento (no olvidemos que el estudiante tiene el derecho a disponer del programa del curso), la migración a la plataforma disponible, la gestión del curso, el control de calidad y la retroalimentación. En el gráfico que se muestra a continuación se representan estas etapas interrelacionadas, cada una de las cuales se describe seguidamente.

El proceso didáctico y la telemática



Elaborado por Rosa de Chacín, enero 2009

1. Planificación Didáctica del Entorno Virtual de Enseñanza y Aprendizaje (EVEA). En particular, la docencia en EVEA, plantea un mayor énfasis en la fase inicial de la planificación, cuidando la relación entre todos sus para producir experiencias de aprendizaje de calidad.

1.1. Concepción del curso y diagnóstico del contexto o ámbito en el cual se desarrollará la planificación. Antes de iniciar el proceso de planificación propiamente dicha, es importante explicitar los siguientes aspectos:

1.1.1. Descripción del(os) problema(s) profesional(es) o necesidad instruccional a partir del(os) cual(es) se estructurará el curso en un EVEA.

1.1.2. Determinación de la pertinencia y sostenibilidad del curso. Se definen los siguientes aspectos generales:

- Régimen (anual, semestral, trimestral, etc.)
- Tipo de Curso (Teórico, taller, práctico, etc.)
- Prelaciones (requisitos académicos)
- Duración y valor crediticio.

1.1.3. Concepción, explicitación y justificación del modelo pedagógico que sustenta el EVEA. Es importante definir qué se espera que los alumnos puedan lograr a distancia y qué elementos aportará este medio para que la experiencia sea productiva.

1.1.4. Diagnóstico. Para que el proceso instruccional se lleve a cabo en el aula virtual en condiciones ideales, el profesor o gestor del proceso debe además contextualizar el ámbito de la intervención (nivel educativo, naturaleza de la asignatura, etc.) y diagnosticar (antes de comenzar) las condiciones académicas y tecnológicas de los “teleaprendientes” para garantizar cierto grado de éxito. Entre otros aspectos, es necesario indagar acerca de: las características de los destinatarios a fin de observar en qué medida podrían resultar significativos los aprendizajes que se pretenden; los conocimientos previos sobre el tema, de modo que sea factible prever los conocimientos básicos requeridos o el grado de complejidad adecuado a los participantes; las experiencias previas en EaD con el objeto de favorecer la inducción previa y anticipar los posibles obstáculos en el proceso; la disposición actitudinal a fin de reorientarla a favor del aprendizaje y garantizar la implicación afectiva de los participantes.

1.2. Estructuración del EVEA. Supone la concreción de los componentes de la planificación del curso o unidad didáctica ajustados a los entornos virtuales. Se incluyen los siguientes aspectos:

1.2.1. Identificación del curso

a) Datos generales de identificación

- Nombre del curso o la Unidad Didáctica.
- Modalidad: A distancia, Integrada, “blended learning” o bimodal
- Destinatarios: perfil del participante que ingresará al curso, habilidades, actitudes y conocimientos que debe poseer dicho estudiante para que su desempeño sea el más satisfactorio en el desarrollo del curso.
- Duración total

b) Mensaje de bienvenida

1.2.2. Presentación general. Es un componente esencial del curso o de la Unidad Didáctica, ya que muestra al "teleaprendiente" las razones por las cuáles es necesaria y conveniente su participación. Esto es parte del sistema motivacional. Un estudiante mostrará una mayor disposición al estudio y al aprendizaje si le resulta clara la importancia de la Unidad (o curso) y de la estrategia (en este caso virtual) que ha sido seleccionada. De este modo conectamos al participante con las condiciones iniciales para el aprendizaje significativo.

En este componente se debe explicitar:

Justificación: Exposición del motivo por el cual se incluye la asignatura, curso, taller, etc., y modalidad en la cual se inscribe.

Importancia de la asignatura, curso o programa y su vinculación con cursos precedentes, simultáneos y posteriores; propósito de la UA

Orientación teórica que se asume desde la perspectiva de la asignatura y de la modalidad

Competencias y objetivos. Las competencias centralizan las acciones del aprendizaje desde una perspectiva integradora del saber, saber hacer y ser, y constituyen el referente para la formulación de los objetivos.

Ambos deben articularse con los lineamientos curriculares y la naturaleza de la asignatura y contemplar los criterios siguientes:

- Claridad semántica en su formulación
- Pertinencia
- Coherencia entre competencias y objetivos
- Tipo de aprendizaje que se desea promover (productivo o reproductivo)
- Niveles de complejidad(complejidad)

Los contenidos. En el entorno virtual, la información se encuentra deslocalizada y al docente le corresponde organizarla atendiendo a su actualidad, validez, pertinencia y significación y estructurarla y adaptarla a las características de los discentes. El contenido debe estar digitalizado y debe proporcionarse en distintos formatos (Word, PPT, video, etc.).

Estrategias metodológicas. Las estrategias deben estar articuladas con el referente teórico, los objetivos y competencias. Deben describir las acciones que le competen al facilitador y al teleaprendiente, como las que se proponen a continuación:

- Estrategias de facilitación: orientadas a favorecer las actividades atencionales, motivacionales, de conflicto cognitivo, colaborativas y metacognición., que favorecen el aprendizaje significativo, contractivo y colaborativo En términos generales, es importante además: Prever actividades de acceso al aula virtual (inducción), contemplar actividades de socialización, de trabajo individual y de trabajo cooperativo, mantener constante monitoreo (espacio de noticias) y proporcionar ayuda permanente (foro de ayuda permanente), distribuir el tiempo
- Estrategias de aprendizaje. En correspondencia con los principios del aprendizaje activo, crítico, constructivo y centrado en el estudiante, en este apartado se deben considerar estrategias individualizadas (ejemplo, mapas conceptuales) y

socializadas (ABPC, webquest, proyecto, estudio de casos, etc.).

- Herramientas comunicacionales o herramientas basadas en Internet (HBI). síncronas y asincrónicas. Las herramientas sincrónicas permiten la transmisión, en tiempo real, de información textual de uno a uno, de uno a muchos o de muchos a muchos. La más popular es el CHAT o IRC (Internet Relay Chat) para conversaciones escritas en línea. Las herramientas asincrónicas son utilidades de comunicación e interacción basadas en texto más flexibles en cuanto a tiempo y espacio, lo cual favorece un mayor tiempo de reflexión y mayor calidad del aporte o intervención.

Estas herramientas se utilizan según se promueva la comunicación "uno a uno", "uno a muchos", y "muchos a muchos". Las técnicas "uno a uno" hacen referencia a la comunicación entre dos personas (profesor-estudiante o estudiante-estudiante); en este caso, las herramientas de comunicación básica son el correo electrónico para la comunicación asincrónica y el CHAT para la sincrónica. Para la comunicación "uno a muchos", resultan útiles el correo electrónico y listas o sistemas de conferencia, donde uno o varios expertos realizan presentaciones, individualmente o interactuando entre sí. Y por último, las técnicas "muchos a muchos", permite a todas las personas la oportunidad de participar en la interacción y ver las aportaciones de los demás; las actividades más usuales son los debates, los estudios de casos o los grupos de discusión.

Medios. Para el desarrollo de la actividad formativa en línea se debe disponer de una plataforma propietaria o de código libre (ambas con funcionalidades más o menos similares), que en general se definen como programas informáticos que proporcionan el entorno o aula virtual para que se lleve a cabo la acción formativa. Entre las plataformas más conocidas y utilizadas, en la gestión de entornos virtuales de aprendizaje. se incluyen WebCT y Moodle .

Ejemplo de una matriz de estructuración didáctica

Competencia (SABER CONOCER): Destacar los fundamentos teóricos que avalan la "formación en línea" en la enseñanza universitaria.				
Objetivo: _____				
Contenidos	Estrategia de facilitación	Estrategia de aprendizaje	Herramientas Comunicacionales	Medios

Requisitos académicos y tecnológicos Se refiere a las condiciones previas que plantea el EVEA para su adecuada realización.

Temporización: Adecuada distribución de las actividades en el tiempo. Se debe elaborar el cronograma y la agenda del curso donde se expliciten las restricciones temporales.

CRONOGRAMA
Distribución de los objetivos y contenidos por sesión
en el tiempo previsto para la Unidad (temporalización)

Sesión/ semana	Objetivo	Contenidos	Fecha de realización
01			

AGENDA
Ejemplo de la especificación de actividades que se desarrollarán
por semana/sesión.

SESION/ SEMANA	ACTIVIDAD
01	Comenzamos nuestra primera sesión de clase virtual. Ud. Deberá intervenir en el foro, concebido como una herramienta que permite acceder a los espacios de comunicación asincrónica y discusión en línea. Para que el foro resulte fluido y útil para todos, se deben atender a ciertas normas que se encuentran disponibles en la guía didáctica, realizar las lecturas recomendadas para sustentar su intervención y seguir las indicaciones para su participación. Ejemplo: FORO 1 En el renglón "Documentos", revise la lectura recomendada. Ingrese al foro 1 y responda a las interrogantes que allí se formulan, respetando las indicaciones que se señalan a continuación: Pregunta clave: ¿Cuáles son las principales implicaciones del Asesoramiento Académico en el desempeño del estudiante universitario? Indicaciones: Revise las lecturas recomendadas para la sesión y argumente su respuesta. Estilo: Expositivo (argumentativo, evaluativo, Etc) Respuesta: Prepare su respuesta en un párrafo de no más de 250 palabras (evite repetir información de sus compañeros). Utilice la opción responder para comunicar sus respuestas.

Estrategias Evaluativas. Las estrategias evaluativas deben estar articuladas con los objetivos. Este componente debe especificar las actividades y criterios que serán considerados en la evaluación del desempeño del estudiante y deberán indicarse en el cronograma las posibles fechas de la sesiones de evaluación así como las condiciones en que estas se llevarán a cabo. Es importante considerar:

- Instrumentos de evaluación que resulten pertinentes a los objetivos
- Prever la forma de administración y el análisis e interpretación de resultados
- La autoevaluación (metacognición) y la coevaluación
- La retroalimentación oportuna
- La valoración de la experiencia por parte de los estudiantes. Además de la evaluación de los aprendizajes, el moderador-gestor del curso en línea debe prever un cuestionario para que los alumnos expresen su valoración de la experiencia realizada, de modo que el profesor pueda retroalimentarse

Bibliografía. En este apartado se incluyen además de la bibliografía (parte de ella, por lo menos la más sustancial, deberá estar digitalizada), los recursos adicionales y enlaces de interés (con una pequeña explicación del contenido de éstas), que pueden favorecer la socialización virtual y la información o apoyo para profundizar en un tema, entre otros. Es fundamental respetar los derechos de autor y la correcta identificación de las referencias.

Aunque es una tarea del diseñador gráfico, el docente debe velar por la expresión visual y formal del ambiente virtual (diseño de la interfaz) para garantizar su sintonía con la planificación didáctica.

1.3. Producción del Programa y la Guía Didáctica. Es el documento disponible en formato impreso y digital que presenta la información relacionada con los procesos de enseñanza y de aprendizaje que se activan en el curso.

2. Migración a la plataforma disponible. La gestión o desarrollo del proceso didáctico en entornos virtuales, requiere la utilización de ambientes integrados que facilitan las actividades de los docentes, tanto en el diseño como en la administración de la práctica formativa. La migración supone colocar el diseño del curso en una plataforma o ambiente integrado que otorga facilidades para el logro de múltiples tareas en una sola aplicación mediante un conjunto de herramientas. Entre las plataformas de código libre más empleadas en el ámbito educativo, destacan entre otras, WebCT y Moodle. Sin embargo, el éxito de la aplicación de una plataforma dependerá no sólo de su uso para colgar materiales, colocar foros, chats, etc, sino al andamiaje cuidadosamente diseñado y utilizado por los docentes para favorecer el aprendizaje constructivo y significativo. La clave es construir adecuados entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje convenientemente referenciados en la pedagogía que combinen apropiadamente los componentes del proceso didáctico antes descritos.

3. Administración del EVEA. Los espacios virtuales con propósitos formativos, requieren metodologías más dinámicas y participativas, para que todos los participantes en el proceso telemático, puedan sentirse integrantes y miembros del grupo. En el marco de una orientación marcadamente constructivista, en estos entornos le corresponde al docente desarrollar (entre otras) las siguientes acciones:

- Activación de los conocimientos previos tomando en cuenta la experiencia de los participantes, con el objeto de recuperarlos y conectarlos con los nuevos aprendizajes. De este modo se favorece la motivación del participante hacia el tema a tratar y se propicia el aprendizaje significativo.
- Formulación de interrogantes vinculadas con el contenido que se procesa individual o grupalmente, como una estrategia adecuada para generar "conflictos cognoscitivos" o como se denomina en la educación presencial, aplicar "el tratamiento de choque", que consiste en presentar ciertas irregularidades que "chocan" o se contradicen con el esquema conceptual del alumno. Se trata de favorecer el cambio conceptual, bajo la asesoría del docente, la discusión compartida y el material instruccional que se le presenta.
- Promoción de la participación y el compromiso de los estudiantes con el apoyo de los soportes multimedia de consulta, comunicación y aprendizaje.
- Coordinación de la consulta y la asistencia. El docente a distancia debe estar atento al proceso del aprendizaje en esta modalidad (más que al producto) y observar las "señales" que le permitan inferir que el alumno está o no, logrando el aprendizaje.
- Retroalimentación constante e inmediata ante las inquietudes que manifiestan los alumnos/participantes a objeto de fortalecer el aprendizaje autónomo.

- Detección de los obstáculos que se oponen al aprendizaje y generar estrategias para su superación.
- Apoyo a las actividades metacognitivas de autorregulación y control del sujeto teleaprendiente sobre su propio aprendizaje.
- Promoción del trabajo cooperativo, la interactividad entre los estudiantes entre sí y entre ellos y el tutor aprovechando los recursos disponibles.

4. Control del proceso de diseño del curso y de la calidad del producto que se oferta (muy importante para mantener la calidad del EVEA), a partir de:

- a) la elaboración del expediente del curso para el registro de la documentación básica, de las incidencias y de las decisiones que se tomen durante ese proceso,
- b) la realización de talleres para la rendiciones de cuentas acerca de cómo marcha el proceso de elaboración de los cursos y para la toma de decisiones en aras de encaminar ese trabajo, la etapa de prueba (Pilotaje de cada curso) orientada a constatar el funcionamiento de las herramientas y servicios a emplear, la secuencia lógica y carga racional, la funcionalidad tecnológica de los materiales didácticos, la preparación previa de los profesores para las diferentes tareas, el funcionamiento de las actividades para el trabajo colaborativo, el funcionamiento de las ayudas y otros mecanismos necesarios para garantizar el buen desarrollo de la actividad académica.

5. Retroalimentación. Para que una experiencia formativa en entornos virtuales sea exitosa, es de vital importancia sistematizar y valorar sus resultados para determinar que debe mejorarse. Contemplar la opinión de los usuarios y la propia revisión crítica del docente a menudo es una práctica aceptable.

CONCLUSIONES

El modelo del docente centrado en la clase magistral es obsoleto e inadecuado a las circunstancias educativas actuales y lo es tratándose de la modalidad presencial o a distancia, pero migrar al paradigma de la virtualidad con la pretensión de que esto supone un “nuevo docente”, no resuelve el grave problema de la docencia universitaria.

En la modalidad a distancia por vía telemática, al docente le compete intervenir, conducir, coordinar y orientar al alumno individual y grupalmente como le corresponde al docente presencial, aunque la docencia telemática sugiere un cambio en los roles que desde posiciones tradicionales desempeña el profesor. Sin embargo, ¿están los docentes preparados para sumir tales roles cuando aún mantienen sus esquemas tradicionales?

Sin duda, la telemática plantea opciones adecuadas y pertinentes a la demanda educativa de hoy pero también requiere un desempeño docente profesional y responsable como garantía de calidad del proceso didáctico que se lleva a cabo en esta modalidad, y esto conlleva a espacios formativos con una concepción de la enseñanza apropiada, que posibilite la incorporación de las TIC a la práctica didáctica-curricular, sustentada y referenciada convenientemente en la didáctica y la pedagogía.

No todos los profesores universitarios muestran el mismo interés por las TIC y muchas veces quienes las ponen en práctica hacen un uso pedagógico lineal, superficial e inadecuado de las herramientas, muchas veces

subestimando la complejidad de las relaciones entre las TIC y las prácticas educativas frente a una minoría que desarrolla las aplicaciones tecnológicas en el aula con propiedad. En cualquiera de los casos, se debe tener presente que una adecuada participación en contextos telemáticos con propósitos educativos, requiere por parte de los docentes, un esfuerzo de formación y de tiempo que una institución emprendedora no debe subestimar, sobre todo si se tiene claro que el docente sigue siendo la pieza clave en la calidad de los programas que desarrolla y en el diseño de estrategias didácticas innovadoras que respondan apropiadamente a la diversidad y heterogeneidad que plantean los nuevos escenarios educativos.

REFERENCIAS

- [1]. A. Sangrá, *Nuevos entornos educativos: ¿Nuevos métodos?* Comunicación presentada a Jornadas de Las Herramientas de Formación en la era de Internet. La Teleformación en software libre en el Casar de Cáceres (Cáceres, España) Fechas: 27 y 28 de noviembre de 2003.
- [2]. L. García, Más caso a la Pedagogía hoy? Boletín Electrónico de Noticias de Educación a Distancia (BENED). Abril 2008.
- [3]. L. García, Resistencias, cambio y buenas prácticas en la Revista Iberoamericana De Educación A Distancia. Volumen 5 • N.º 2 • Diciembre, 2002 página 9-37
- [4]. M. Gisbert, Las redes telemáticas y la educación del siglo XXI. En M. Cebrián, *Internet en el aula, Proyectando el futuro* (pp.15-25). Málaga: Grupo de Investigación y Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación, Universidad de Málaga. 2000.
- [5]. I. Portillo, Planteamientos del modelo de formación on-line: Lo que determina la satisfacción del alumno virtual. 2005. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.educaweb.com/EducaNews/interface/asp/web/NoticiasMostrar.asp?NoticiaID=677&SeccioID=1039> [Consulta: 2006, Noviembre 15].
- [6]. J. Bourne, E. McMaster, J. Rieger J. & J. Campbell. Paradigms for On-line Learning: A Case Study in the Design and Implementation of an Asynchronous Learning Networks (ALN) Course. *JALN*. Volume 1, Issue 2. Agosto 1997. (pp. 38-56).
- [7]. O. Miratía, y M. López, *Estrategia de Diseño de Cursos en Línea (DPIPE)*. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona, España. Ponencia presentada en el Congreso EDUTEC'2006.
- [8]. R. Amaro, M. Cadenas y J. Altuve Diagnóstico De Los Factores Asociados A La Práctica Pedagógica desde la perspectiva del docente y los estudiantes. *Revista de Pedagogía* N° 85, diciembre 2008.
- [9]. D. Alonso, Laura y Miguel Martín. La calidad en los elementos del diseño instruccional en E-learning o educación virtual”. Cáceres, España. Ponencia presentada en el Congreso Virtual Iberoamericano de Calidad en Educación a Distancia, del 29 de octubre al 9 de noviembre de 2008.